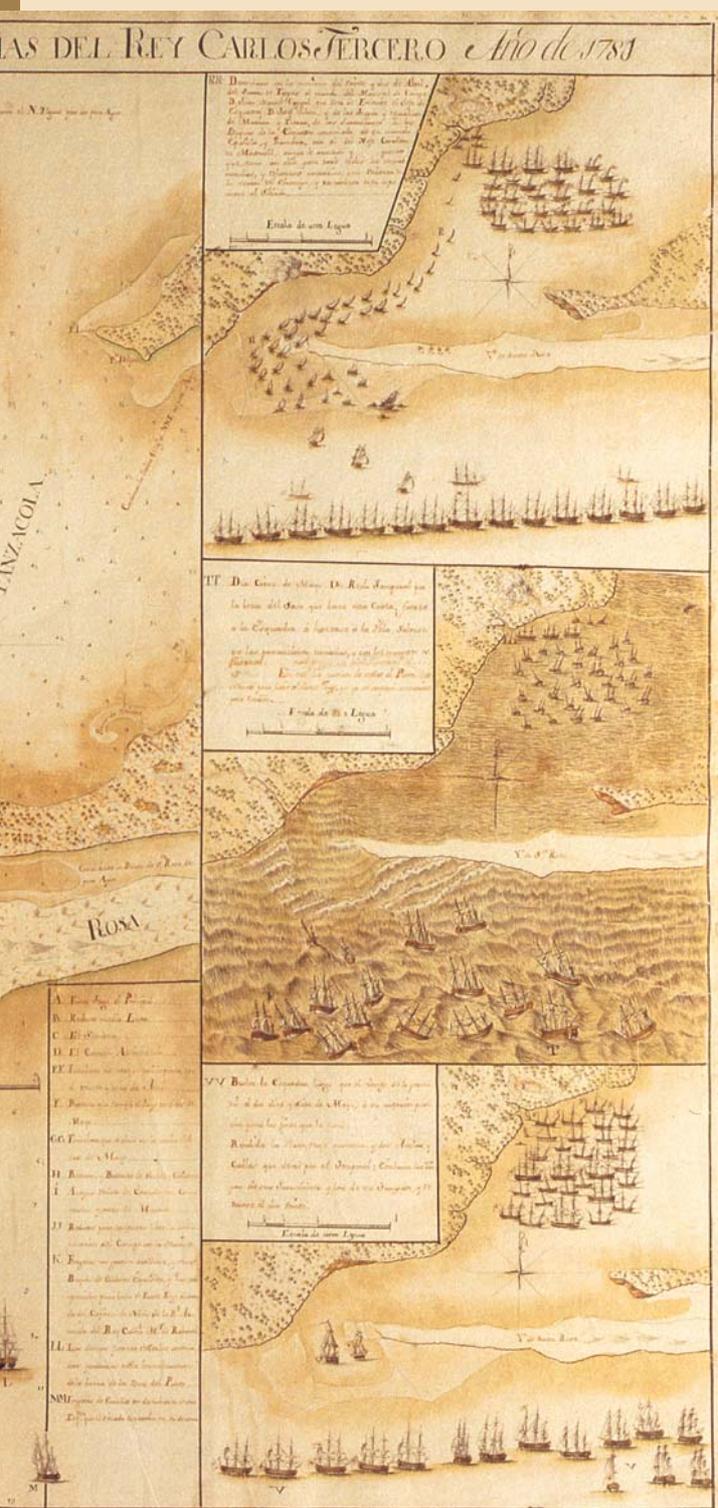


Plano de la plaza de Panzacola y con ella la rendición de la Florida Occidental a las armas del Rey Carlos Tercero. Año de 1781. - Escala [ca. 1: 111111] 1 plano : ms. col. 70 x 102 cm

Sin coordenadas. - Escala gráfica de 3 millas de sesenta el grado = 5 cm Indica sondas batimétricas. Inserta siete planos pequeños con el desarrollo de la acción bélica. - El plano principal presenta la línea de las fuerzas navales ante la isla de Santa Rosa antes de embocar la bahía y la derrota que siguieron hasta llegar a la plaza de Pensacola, Explicación de los fuertes, fuerzas, militares y navales por letras. Desde la A a la M corresponden al plano principal y el resto de las letras remiten a los planos particulares que están organizados de izquierda a derecha y de arriba abajo.



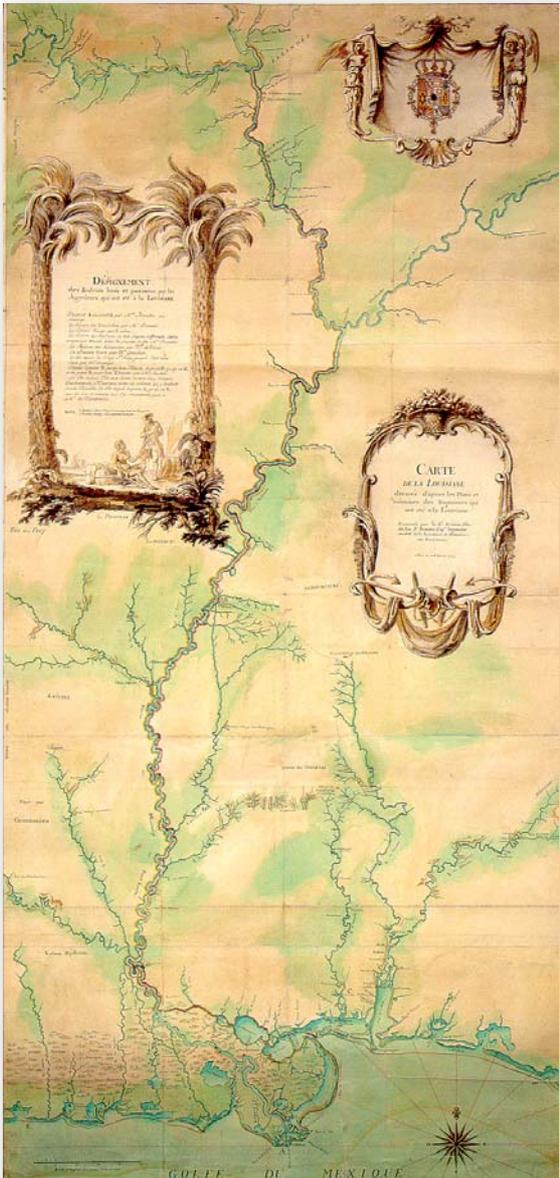
Antecedentes

Al estallar la revolución de las colonias inglesas contra la Gran Bretaña, Francia y España vieron la oportunidad de lograr la revancha por el desastroso tratado de París de 1763 con el que concluyó la Guerra de los Siete Años. Así Francia, tras unos meses de cierta vacilación, entró abiertamente en la guerra firmando una alianza en febrero de 1778 con los colonos americanos.

Por su parte, España, aunque enseguida ayudó a los rebeldes con dinero, armas y municiones, se mostró más reacia a la intervención directa, debido al temor de Floridablanca a las consecuencias que para sus propias colonias podía suponer un conflicto armado. España estaba además involucrada con la corona portuguesa en la demarcación de límites en Brasil, lo que desembocó en la campaña de la isla de Santa Catalina de 1777 en la que resultaron vencedores los españoles. Una vez resuelto este contencioso, en 1779 España estuvo dispuesta a participar al lado de Francia en la guerra contra Gran Bretaña, teniendo en cuenta además que después de la victoria de Saratoga en 1777, la lucha de las colonias americanas contra Gran Bretaña se trasladó en gran medida al sur y los objetivos españoles en América eran expulsar a los británicos tanto del golfo de México como de sus asentamientos en las Antillas y América Central, mientras Francia se ocupaba de las operaciones bélicas en América del Norte.

Para su entrada abierta en el conflicto, el gobierno español había firmado el tratado de Aranjuez, acuerdo secreto con Francia sellado el 12 de abril de 1779, por el cual España conseguía una serie de concesiones a cambio de unirse a su aliado en la guerra. Francia prometió su ayuda en la recuperación de Menorca, Mobila, Pensacola¹, la bahía de Honduras y la costa de Campeche y aseguró que no concluiría paz alguna que no supusiera la devolución de Gibraltar a España. Estos objetivos provocaron que los británicos vieran que desviar a Europa tropas destinadas en un principio a las colonias. En 1783 se firmó el Tratado de Versalles entre Gran Bretaña, Estados Unidos, España y Francia. Mediante este tratado se reconocía la independencia de los Estados

¹ Aunque los documentos españoles de la época escriben suelen escribir la Movila /Mobila y Panzacola, nosotros recogemos esos topónimos con su denominación actual en español.



Mapa francés de La Luisiana, 1763 el mismo año de la entrega a España

Unidos de América y se otorgaba a la nueva nación todo el territorio al norte de Florida, al sur del Canadá y al este del Río Misisipi. El paralelo 32° se fijaba como frontera norte, España mantenía los territorios recuperados de Menorca y Florida oriental y occidental. También recuperaba las costas de Nicaragua, Honduras (Costa de los Mosquitos) y Campeche. En las Antillas se reconocía la soberanía española sobre la isla de Providencia y la inglesa sobre Bahamas. Sin embargo, Gran Bretaña conservaba la estratégica posición de Gibraltar.

La llegada de Napoleón Bonaparte al poder en Francia impulsó el declive de los españoles en Luisiana. Napoleón presionó a España para que cediera de nuevo Luisiana a Francia. En 1800, mediante el tratado secreto de San Ildefonso, Luisiana pasó de nuevo a manos francesas, pero no por mucho tiempo ya que finalmente Francia la vendió a EE.UU. el 30 de abril de 1803.

Bernardo de Gálvez y la Luisiana

El tratado de París (10 de febrero de 1763) había permitido a España recuperar La Habana y Manila, a costa de devolver a Portugal la Colonia de Sacramento y entregar La Florida a Gran Bretaña; en compensación Francia cedió la Luisiana a España. En el conflicto con sus colonias, Gran Bretaña sabía que si tenía que defenderse de los franceses que atacaban desde Canadá, no podía tener a sus espaldas otra fuerza enemiga que atacara sus posesiones en el sur y que impidiera el tráfico fluvial por el río Misisipi, que era el eje del comercio con el golfo de México. Con la entrada de España en la guerra, Gran Bretaña tenía que defenderse en ambos frentes a la vez y conservar la Florida, por lo que reclutó todos sus destacamentos militares disponibles, desde el Canadá (Montreal) hasta La Florida (Pensacola). A los dichos destacamentos militares ingleses se sumaban numerosos contingentes de indios iroqueses y sioux, aliados de aquéllos.

En este escenario bélico, Bernardo de Gálvez, que fue nombrado en 1777 gobernador interino de la Luisiana, se preparaba para defender la plaza de Nueva Orleans, en la des-

embocadura del Misisipi, y adelantarse a los movimientos de los británicos. Nada más declarar España la guerra contra Gran Bretaña en 1779, inicia una campaña para asegurarse la cuenca baja del Misisipi y toma a los ingleses el fuerte Bute de Manchak, el fuerte de New Richmond en Baton Rouge y el fuerte Panmure de Natchez; así como los puestos de Tompson Creek y del río Amithie y captura el bergantín *West Florida*, cuatro embarcaciones más y varias lanchas.

Una vez asegurada Nueva Orleans, Gálvez emprende la marcha hacia Mobila en enero de 1780, sin apoyo naval de La Habana ya que el ministro de la fuerza naval, don Miguel de Goicoechea, insistía ante el Consejo de la Habana, que el ataque debería realizarse por tierra. La plaza perteneciente entonces a la Florida occidental y hoy día a Alabama, fue tomada tras varias vicisitudes dos meses después. Gálvez pretendió continuar la campaña hasta Pensacola que no resultó viable por la imposibilidad de ser apoyado por las fuerzas navales de Cuba.

En agosto del mismo año Bernardo de Gálvez llega a La Habana para concertar el ataque a Pensacola. Gálvez, que contaba con el apoyo del gobierno de Madrid, hizo valer su parecer de hacerse a la mar inmediatamente frente a la opinión del marino José Solano de que se acercaba uno de los temidos temporales del golfo de Méjico, por lo que el 16 de octubre de 1780 una impresionante flota de 11 navíos de guerra y 51 embarcaciones de transporte, al mando del teniente general de la marina D. José Solano sale del puerto de La Habana. A los dos días de navegación, una tremenda tempestad azota a la escuadra, dispersando los barcos y haciendo fracasar la expedición, que el 17 de noviembre retorna a La Habana. Ante este desastre marítimo se creía que don Bernardo se desanimaría y abandonaría definitivamente sus planes para la toma de Pensacola, pero el 28 de febrero de 1781 una nueva escuadra salía de la Habana al mando del capitán de navío José Calvo de Irizábal para intentar por tercera vez la toma de Pensacola. El mariscal de campo Bernardo de Gálvez estaba al frente de toda la operación anfibia.

La toma de Pensacola a través de los mapas, 1781

Toda la documentación generada por la participación de la Marina en la toma de Pensacola fue enviada al Archivo de Simancas en 1826 y se halla en este archivo en la sección Marina². Igualmente el resto de la documentación que se gestó desde la Capitanía General de Cuba se halla en el Archivo de Indias bajo el epígrafe de Cuba, además de otros documentos en el Archivo Histórico Nacional. Sin embargo las cartas náuticas y planos que levantaron los marinos sobre la “toma de Panzaola” se trasladaron al archivo de la Dirección de Hidrografía, cuando se creó esta institución y han llegado con el resto de la documentación de este establecimiento al Museo Naval³. Por este motivo existen en la cartoteca del Museo Naval un conjunto de planos que ilustran perfectamente todos los movimientos de la escuadra y del ejército, haciendo especial hincapié en la participación de la Marina. Todos son anónimos y de distinta factura, aunque hay dos que, por la importante información que comparan y por las parecidas características técnicas, hacen pensar que proceden del informe oficial que emitió Solano⁴. Por la claridad y detalle de

² “La serie Marina del Archivo de Simancas conserva la documentación de este Ministerio desde la organización de sus cuerpos y servicios en el siglo XVIII hasta el año 1783”, Vigón, A. M^o *Guía del Archivo-Museo D. Álvaro de Bazán*.- Madrid: Instituto de Historia y Cultura Naval, 1985, p. 5.

³ Llegaron en 1932. Véase, *La Dirección de Trabajos Hidrográficos (1797-1908)* Ed. y cood. Luisa Martín-Merás; T. I. Francisco José González y Luisa Martín-Merás, *Historia de la Cartografía Náutica en la España del siglo XIX*. - Madrid : Ministerio de Defensa-Museo Naval, 2003 ISBN-84-7782-976-4.

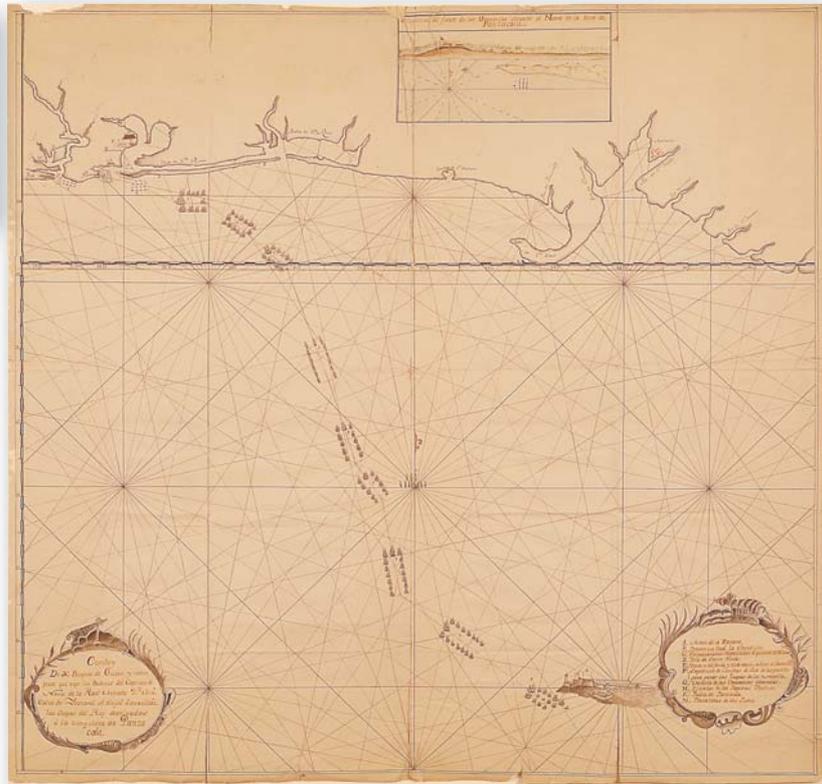
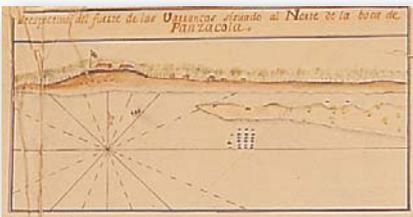
⁴ Nos referimos al *Plano de la plaza de Panzacola y con ella la rendición de la Florida Occidental a las armas del Rey Carlos Tercero. Año de 1781*, MN. 6-A-20 y *Plano de los Ataques, y de las Fortificaciones de la plaza de Panzacola; la que rindieron los españoles en 8 de mayo de 1781*, MN 6-A-21

⁵ Hemos seguido aquí el valioso trabajo de Carmen Reparaz, *Yo solo, Bernardo de Gálvez y la toma de Panzacola*. - Madrid: E. del Serbal, 1986, que maneja una importante documentación original pero que no incluye todos los planos expuestos en este trabajo.

⁶ Para documentar los ataques terrestres existen planos en el Archivo General de Simancas y en el Archivo General Militar.

las distintas acciones bélicas constituyen un interesante resumen visual de los diarios e informes escritos que resultan, en algunos casos, repetidos y premiosos⁵. Basándonos en esta documentación cartográfica donde están representadas las distintas fases del ataque, vamos a hacer un breve comentario de los pormenores de la toma de Pensacola, deteniéndonos en los aspectos navales de esta operación anfibia⁶.

La partida



PENSACOLA (Estados Unidos).
Operaciones bélicas. 1:148149. 1781

Comboy de 36 buques de guerra y transporte que vajo las ordenes del Capitán de Navío de la Real Armada Dn. José Calvo de Yrazabal se dirigió a auxiliar las tropas del Rey destinadas a la conquista de Panzacola.

- Escala [ca. 1:148149]
1 carta náutica : ms. col. ; 38,2 x 83 cm

En este plano se muestra la salida de la escuadra y el convoy desde La Habana al alba del 28 de febrero de 1781, con rumbo ONO y en formación de tres columnas con 36 buques de guerra y transporte. La escuadra estaba compuesta por la fragata de 36 cañones *Santa Cecilia* al mando de Miguel de Goicoechea, que iba en vanguardia, el chambequín *Caimán* de 20 cañones, mandado por José Serrato y el paquebote *San Pío* de 18, mandado por José M^a Chacón; cerrando la formación la *Santa Clara* de 36 cañones al mando de Miguel de Alderete. A barlovento iba el navío de de 64 cañones *San Ramón* con el comandante en jefe de la expedición, Bernardo de Gálvez y el comandante de la escuadra, capitán de navío José Calvo de Irizábal,

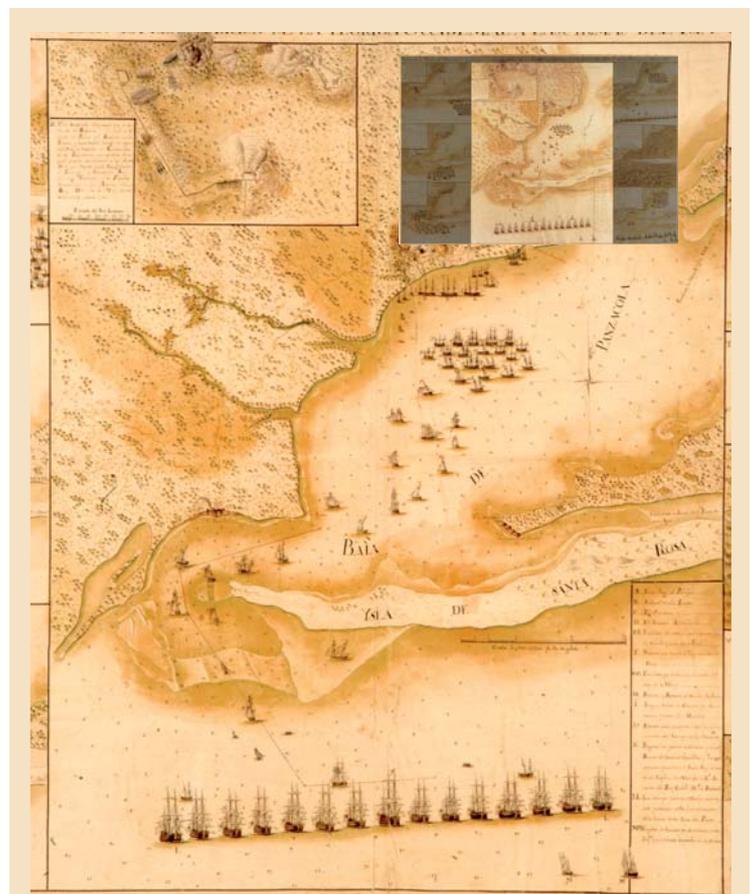
que había recibido ordenes del capitán general de Cuba, Bonet de obedecer a Gálvez. El resto de embarcaciones eran buques de transporte de tropas e impedimenta⁷. El 5 de marzo por la tarde se les une desde la Habana el bergantín *Galveztown*, propiedad de Bernardo de Gálvez, capitaneado por Pedro Rousseau. El convoy llega el día 9 de marzo ante la isla de Santa Rosa, barrera natural de la magnífica bahía de Pensacola.

En el plano se indican también las embarcaciones inglesas que se encontró el convoy en su derrota y a las que persiguió sin darles alcance, la isla de Santa Rosa donde Gálvez pretendía desembarcar y la expedición de lanchas que fue a recoger a las tropas de Mobila que aguardaban en el río de los Perdidos. Además se indica la posición de las fragatas inglesas que impedían la entrada de la bahía y se incluye una *Perspectiva del fuerte de las Varrancas, situado al norte de la boca de Panzacola*. La temida batería de las Barrancas Coloradas estaba enclavada en la entrada de la bahía, enfrente del extremo occidental de la isla de Santa Rosa, y podía batir con sus cañones a toda embarcación que se acercara. Como vemos en este mapa se plantea ya el escenario donde se desarrollará la acción.

Preliminares del ataque

El plano central presenta una vista general del escenario donde se desarrolló el ataque y un resumen del mismo por medio de la exacta información que da en la clave toponímica, en la que se indica donde estaban los principales fuertes ingleses, como estaba fondeada la escuadra del marqués del Socorro, las fragatas que habían entrado en el puerto para batir el fuerte Jorge y cubrir a las tropas de tierra etc. Pero lo importante de este excepcional mapa son los planos

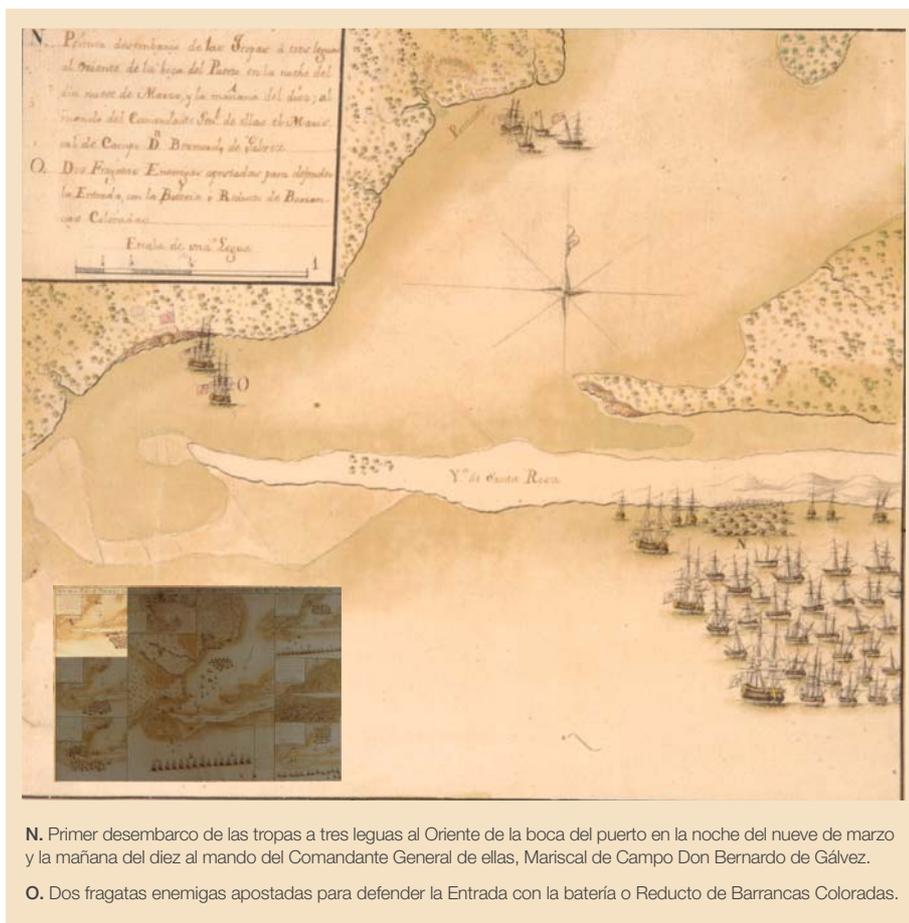
⁷ La carta náutica dice que son 36 embarcaciones pero en *Estado que manifiesta los buques de guerra y convoy, del mando del capitán de navío, Don José Calvo de Trizábal en el que se conduce al Ejército que a las ordenes del Sr. Don Bernardo de Gálvez, mariscal de Campo de ellos, se dirige al socorro de la Mobila y conquista de Panzacola. Habana, 17 de febrero, 1781. AGS. Marina, 421, se señalan 32 embarcaciones.*



CLAVE TOPONÍMICA

- A. Fuerte Jorge el principal
- B. Reducto Media Luna, etc.
- C. El Sombrero
- D. El ejército atrincherado
- EE. Trincheras de ataque principiada en el veinte y ocho de Abril
- F. Batería que rompió el fuego el dos de mayo
- GG. Trincheras que se abrió en la noche del dos de mayo
- H. Reducto y baterías de Obuses y cañones
- I. Antiguo recinto de Estacada con cinco casas fuertes de madera
- JJ. Reducto para conservar libre la comunicación del Campo con la Marina
- K. Fragatas con gruesa artillería y otros buques de guerra españoles y franceses apostados para batir el fuerte Jorge
- LL. Las demás fuerzas navales fondeadas en la inmediación de la barra del Puerto
- MM. Fragatas de guardia en descubierta en una escuadra que el sitiado esperaba en su socorro. 6-A-20.

parciales que lo rodean que van detallando y ampliando las distintas acciones sostenidas desde el 9 de marzo, fecha en que llegó el convoy de la Habana, hasta el 20 de mayo en que se marchó la escuadra y se levantó el cerco a la bahía.



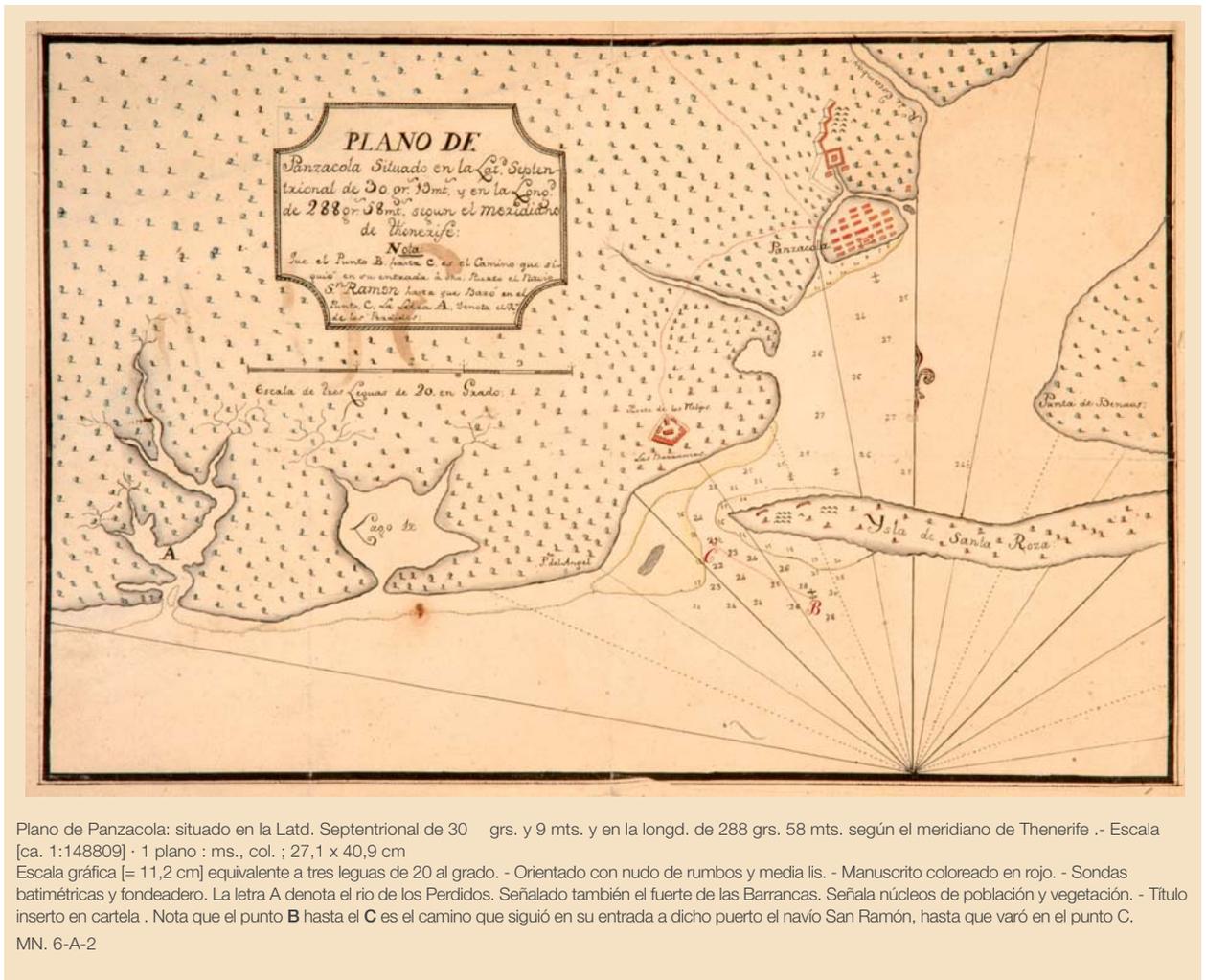
Bernardo de Gálvez había decidido, junto con los comandantes de la escuadra, desembarcar en la isla de Santa Rosa y atacar la batería que había en el extremo occidental de la isla, cerca de la punta de Sigüenza, para facilitar el paso a la bahía de la flota, evitando el fuego cruzado de esa batería y de la del fuerte de las Barrancas Coloradas ubicado en tierra firme.

La defensa del puerto descansaba también en dos fragatas inglesas *Mentor* y *Port Royal* que patrullaban por la barra de la isla y la entrada de la bahía. Una vez dentro de la bahía se esperaba a los refuerzos que debían llegar de la Mobila y Nueva Orleans. Efectivamente el desembarco de las tropas de Gálvez en la isla de Santa Rosa, que protege la entrada al puerto natural de Pensacola, tuvo lugar el día 9 de marzo. Afortunadamente cuando las tropas terrestres llegaron a la punta

de Sigüenza encontraron que el fuerte estaba desmantelado, evitando esta primera acción de guerra; allí los españoles toman prisioneros a siete marineros de dos lanchas de la fragata inglesa *Port Royal* que habían desembarcado en la isla totalmente desprevenidos y que informaron a Gálvez del estado de las defensas británicas.

Entretanto el general inglés Campbell, jefe de la plaza de Pensacola, mandó al bergantín *Childers* a pedir socorro a Jamaica, consiguiendo éste sortear a la escuadra española y abandonar la bahía.

El navío San Ramón



El día 10 de marzo el convoy varia de fondeadero para acercarse a la barra de la entrada de la bahía, cosa que hacen el día el 11 de marzo, pero el navío *San Ramón* al mando de Calvo de Irizábal, que va el primero, al intentar pasar el canal de entrada

de entrada próximo a la barra, varó en el fondo y, temiendo el ataque de las baterías del fuerte de las Barrancas Coloradas, se retiró a aguas mas profundas, seguido por las fragatas. Después de infructuosas maniobras para aligerarlo de lastre para volver a pasar la barra por la noche, Calvo de Irizábal desistió del intento. Gálvez, viendo que el tiempo empeoraba peligrosamente y amenazaba temporal del sudeste que obligaría a la flota a alejarse de la costa y dejar a las fuerzas terrestres desabastecidas de víveres y apoyo, transmitió al comandante Calvo la orden de que entrasen las fragatas de guerra en la bahía a la cabeza del convoy y que les siguiese el navío en último lugar para no impedir, caso de quedarse varado, la entrada a los demás barcos, a lo que se negaron todos los comandantes, dando lugar a un cruce de comunicaciones escritas muy tensas, en las que Gálvez conminó al comandante a cumplir sus órdenes y Calvo de Iriazábal se negó basándose en el peligro de varar la flota en la bahía y perderla, ya que carecía de un plano fiable de la bahía pues que Gálvez no había podido proporcionarle prácticos para entrar en ella y no estaba sondado el placer de la barra de Sigüenza⁸. En consecuencia Calvo amenazó con marcharse y dejar las tropas sin apoyo naval en la isla de Santa Rosa.

Todo este episodio, que no está explícito en los planos parciales del *Plano de la plaza de Panzacola*, pero que es crucial para entender la acción de Gálvez, por la que se hizo famoso al entrar sin la escuadra en la bahía, está señalado en el plano que exponemos, donde se dibuja la derrota que siguió el navío San Ramón para entrar a la bahía por medio de una nota que indica: *que el punto B hasta el C es el camino que siguió en su entrada a dicho puerto el navío San Ramón, hasta que varó en el punto C.*

⁸ Las órdenes de Gálvez a Calvo y sus respuestas muestran la tensión y la impotencia de Gálvez ante las reticencias de la marina a cumplir sus órdenes.



PP-Día diez y siete de marzo. Entrada en el puerto del Mariscal de Campo Don Bernardo de Galvez sobre su bergantín particular el Galveztown, acompañado por una balandra al mando del Theniente de fragata de la Real Armada Don Juan Riaño y de dos lanchas cañoneras despues de retiradas las fragatas enemigas. Escala de una legua.

Yo solo

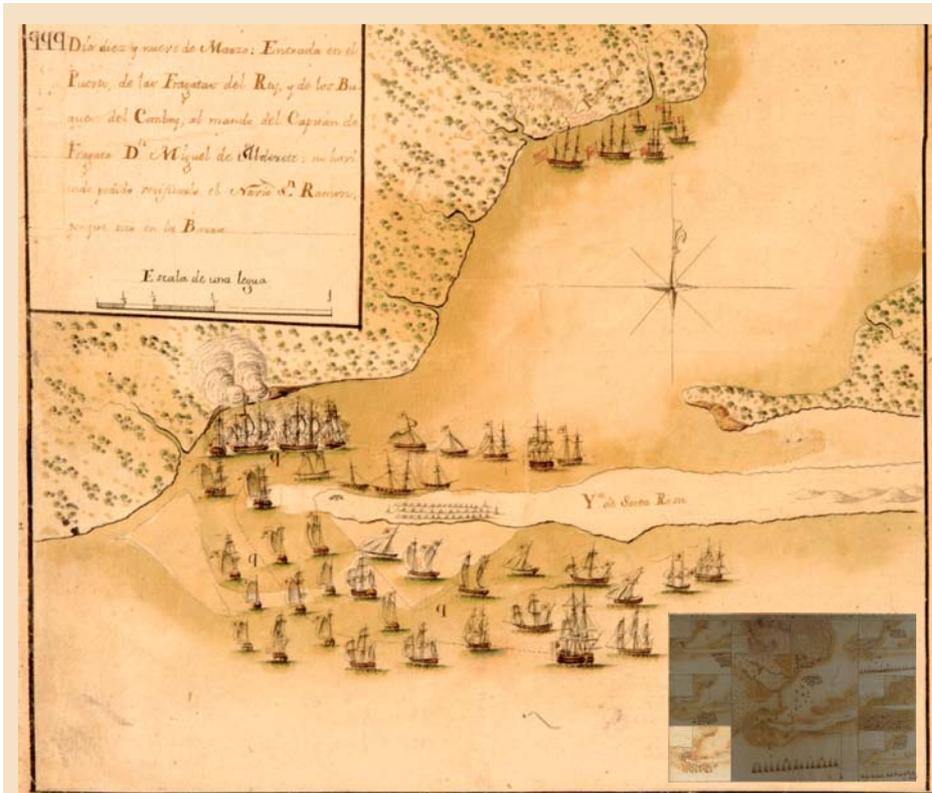
Después de seis días de inactividad por los problemas con los jefes de la Marina, Bernardo de Gálvez vió cómo se reproducían las dilaciones habidas en los dos intentos anteriores de tomar Pensacola, frustrando sus planes una vez más. Urgido por estas razones, el peligro de un huracán que disperse la flota, y las noticias de que una flota inglesa había salido de Jamaica en socorro de Pensacola, mandó a Pedro Russeau sondar la entrada de la bahía y con el informe positivo de éste, el día 18 de marzo⁹ a bordo del *Galvestown*, su bergantín particular, seguido por la balandra *Valenzuela*, mandada por Juan Riaño y dos cañoneras, embarcaciones que no pertenecen a la flota de Calvo de Irizábal, franqueó la barra de la bahía entre los cañonazos del fuerte inglés de las Barrancas Coloradas y el entusiasmo de sus tropas, acampadas en la punta de Sigüenza.

Previamente a su hazaña, Gálvez había enviado al jefe de la escuadra la siguiente comunicación:

Una bala de a treinta y dos recogida en el campamento, que conduzco y presento, es de las que reparte el fuerte de la entrada. El que tenga honor y valor que me siga. Yo voy por delante con el Galvestown para quitarle el miedo

A lo que Calvo de Irizábal contestó unas palabras que sólo la cólera del momento pueden disculpar pues acusó a su superior de traidor al rey y expresó sus deseos de matar al mensajero si hubiera sido “un hombre ruin”, lo que no era caso pues el mensaje lo llevó el oficial Gelabert:

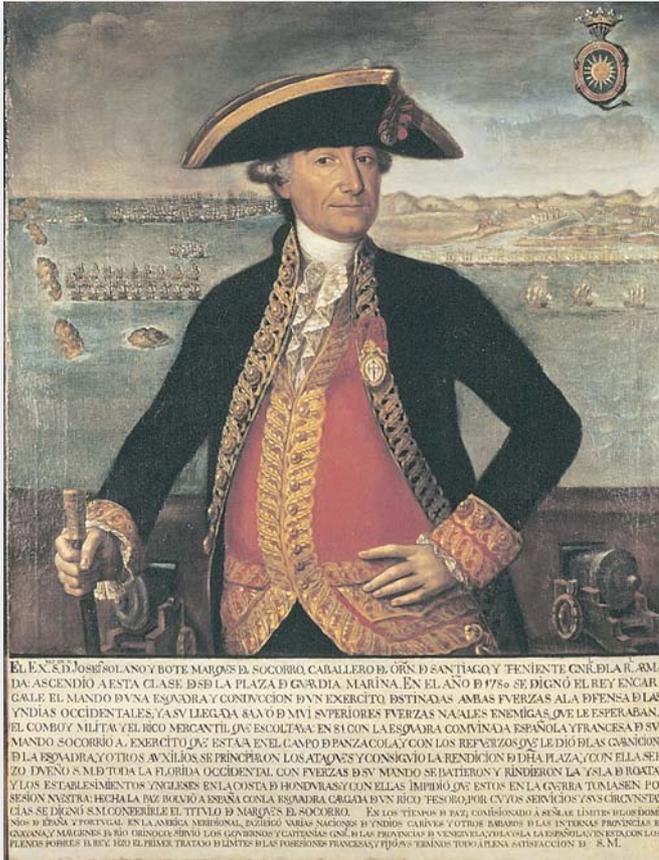
El General es un audaz malcriado, traidor al Rey y a la patria, y el insulto que acaba de hacer a mi persona y a todo el cuerpo de marina lo pondré a los pies del Rey; el cobarde lo es él, que tiene los cañones por culata. Otra vez, semejante recado me lo debe mandar por un hombre ruin y no por un oficial para tener la satisfacción de colgarlo de un penol¹⁰



QQQ. Día 19 de marzo. Entrada al puerto de las fragatas del Rey y de los buques del Convoy al mando del Capitán de Fragata Don Miguel de Alderete, no habiendo podido verificarlo el navío San Ramón, porque tocó en la barra. Escala una legua.

⁹ En el plano se indica el 17 de marzo pero otras fuentes indican el 18.

¹⁰ Reparaz, *Yo solo*, p. 87.



El día 19 de marzo a pesar de las reticencias del comandante Calvo, las fragatas de la escuadra al mando del capitán de fragata Miguel de Alderete entraron en la bahía sin el *San Ramón*, que persistía en no intentarlo de nuevo. Este episodio está representado en el plano precedente.

Llegada de las tropas de Mobila y de Nueva Orleáns

El mariscal Gálvez había dado órdenes a José de Ezpeleta, comandante del fuerte de la Mobila, de acudir a Pensacola por tierra y unirse al resto de las fuerzas expedicionarias. Cuando recibió la noticia de que estas habían llegado al río de los Perdidos a 25 Km. de Pensacola, ordenó a Calvo que enviase las lanchas de las fragatas para ayudar a atravesar el río, lo que hizo el comandante, llegando por fin el día 22 de marzo las tropas a la punta de Agüero en la orilla occidental de la bahía. El 23 llegaron las tropas de Nueva Orleáns en 18 embarcaciones. Esta será la última orden de Gálvez al marino que se hizo a la mar hacia la Habana el día 24 de marzo, dejando a las fuerzas en tierra sin el apoyo artillero del único navío de la escuadra.

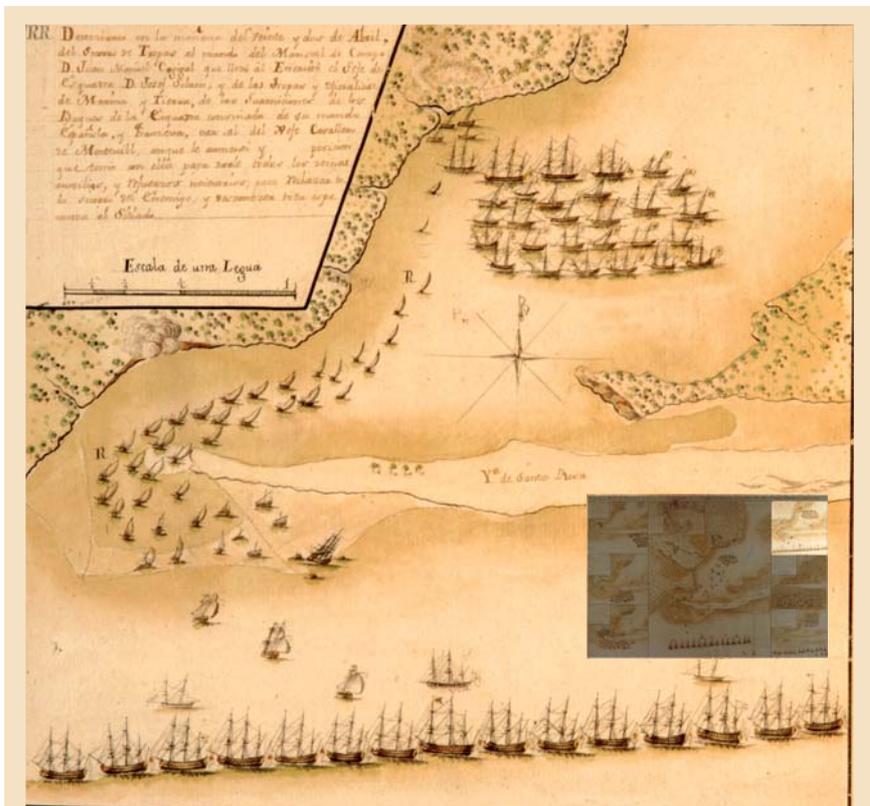
Según Reparaz: *las graves consecuencias de sus vacilaciones van a obligar a Calvo en lo sucesivo a explicarse una y otra vez y no sólo ante sus jefes inmediatos... Su actuación en Panzacola le perseguirá ya siempre*¹¹.

¹¹ *Ibidem*, p. 95



Carta particular de una parte de La Luisiana. Broutin, Vergés y Saucier, 1743. David Rumsey Map Collection

Llega la escuadra de Solano



RR. Desembarco en la mañana del veinte y dos de abril del socorro de tropas al mando del Mariscal de Campo D. Juan Manuel Cagigal, que llevó al ejército el jefe de Escuadra D. José Solano, y de las tropas y oficialidad de Marina y Tierra, de las guarniciones de los buques de la Escuadra combinada de su mando española y francesa, esta al del Jefe Caballero de Monteil con que le aumentó, y posición que tomó con ella para darle todos los demás auxilios y refuerzos necesarios para rechazar todo socorro del enemigo y desvanecer toda esperanza al sitiado. Escala de una legua

A partir de aquí se produce un lapso de un mes en la secuencia cronológica de los sucesos bélicos representados en los planos particulares, debido posiblemente a que el protagonismo de la acción es ahora del ejército en tierra. El 24 de marzo desembarcan todas las tropas que estaban en la isla de Santa Rosa para unirse a las fuerzas de la Mobila y el 26 el trasladan el campamento desde la punta de Agüero a una laguna llamada de Bayú Chico. El día 29 las fragatas y los buques de transporte de la flota de Calvo que suman 42 velas da el ancla entre los bayús Sutton y Moore e intenta desembarcar pero se lo impiden los ingleses. Las primeras semanas de abril se dedican al reconocimiento del fuerte Jorge y de los otros reductos británicos. El 10 de abril se instala el campamento junto al brazo superior del bayu Sutton y al noroeste de Gage Hill para ata-

car el fuerte Jorge; el 12 es herido Gálvez y toma el mando José de Ezpeleta.

El siguiente plano particular está dedicado a la llegada de la flota de Solano. El 19 de abril aparece sobre la costa una imponente flota que creen que es la británica del almirante Rowley, pero con gran alegría comprueban que es una flota que llega en socorro de los sitiadores desde La Habana al mando del teniente general José Solano marqués del Socorro, título que recibiría por esta acción. La flota combinada de españoles y fran-

¹² *Ibidem* p. 139

¹³ Reparaz, *Yo solo*, p. 156.

¹⁴ *Ibidem*, p. 143.

ceses había salido de La Habana el 9 de abril y estaba compuesta por 22 buques, además del buque hospital. Al mando de la flota española iba José Solano y al de la francesa el caballero Monteuil. La flota transportaba 1.600 hombres al mando de Juan Manuel de Cagigal, además 1.700 de las propias dotaciones de los navíos.

El orden de batalla de la escuadra combinada era el siguiente: en primer lugar la 2ª división, compuesta por los navíos *Intrépido*, (navío francés de 60 cañones), *Astuto*, *San Nicolás*, (jefe) *Asís* y *Paula*; fragata *Unicornio* (fragata francesa de 22 cañones) y bergantín *Renombrado*

En el centro la 1ª división, compuesta por el navíos *Tritón*, (navío francés de 60 cañones) *Magnánimo*, *San Luis* en el que iba el Comandante General, *Destino*, (navío francés de 74 cañones) *Guerrero*, cúter francés *Serpiente*, *Andrómaca*, (fragata francesa de 40 cañones) y bergantín *Rojo* y *Pájaro*

Cerraba la marcha la 3ª división, compuesta por los navíos *Gallardo*, *San Gabriel*, *Palmier*, (francés al mando del caballero Monteil) *Dragón* y *Arrogante*; fragata *Ntra Sra. de la O*, bergantín francés *Lebrel* y fragata *Mexicana* como buque hospital¹².

Entre el día 21 y 22 de abril desembarcaron todas las tropas que, unidas a las que estaban en tierra,

sumaban 8.000 hombres, además de cuatro cañones de a 24. Por su parte los navíos permanecieron al ancla en la boca de la bahía durante todo el ataque para disuadir a los enemigos de enviar socorro. Aunque los planes de Solano eran desembarcar las tropas y dirigirse al Guarico, decide permanecer allí ante las noticias que recibe Gálvez sobre la próxima llegada de la flota británica. En esta ocasión la colaboración y entendimiento entre Solano y Gálvez fueron absolutos, acatando el marino en todo momento las órdenes del comandante en jefe. Gálvez alabó la cooperación de Solano en sus informes y anotó en su diario *la admiración que nos ha causado ver quince navíos dados fondo sobre una costa brava todo el tiempo que fue preciso con lo que se ha dado testimonio publico de que los navíos españoles saben acercarse a los mayores escollos sin perderse*¹³.

Al éxito de las fuerzas navales al mando de Solano puede haber contribuido, entre otros factores, el que en esta ocasión contaron con un derrotero detallando las particularidades de la costa desde Nueva Orleans hasta Pensacola, haciendo especial énfasis en la sonda de la bahía y el rumbo a seguir:

*El ENE es el preciso rumbo para entrar en el puerto, luego que se dobla la isla de Santa Rosa*¹⁴.

Este documento fue entregado por Solano a los capitanes de los navíos al poco de hacerse a la mar, el día 10 de abril. El plano de la bahía de Panzacola, que reproducimos, debió ser hecho como complemento del derrotero ya que está señalada la derrota de la entrada, las mareas y la sonda de toda la bahía y de la barra, además se indica el banco donde varó la fragata francesa *Andromáca* el día 19 al acceder a la bahía. El día 24 se ensaya un bombardeo naval del fuerte Jorge para determinar la potencia de la artillería británica por el frente marítimo y se comprueba que no es posible realizar un ataque marítimo, vista la potencia de tiro del fuerte.

El ataque terrestre

El 30 de abril empezó el ataque a Pensacola, las primeras semanas de abril se dedicaron al reconocimiento del terreno que rodea a la ciudad. El día 2 de abril se apresó una goleta inglesa y 4 buques británicos que estaban fondeados cerca del

Plano de los Ataques, y de las Fortificaciones de la plaza de Panzacola; la que rindieron los españoles en 8 de mayo de 1781. - Escala [ca. 1:3900]

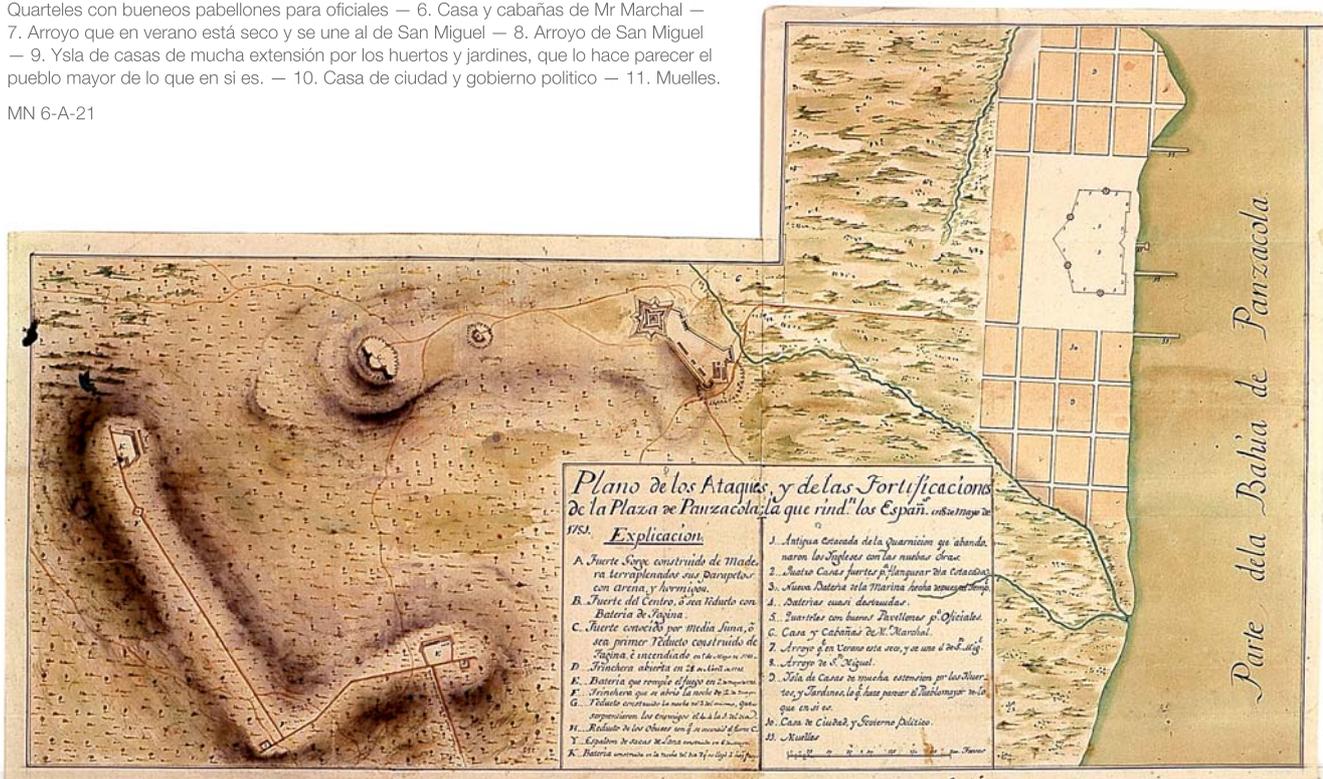
1 plano : ms. col. ; 50 x 79 cm irregular

Sin coordenadas. Escala gráfica de 200 toesas = 10 cm. - Explicación toponimica por letras y números

A. Fuerte Jorge construido de madera terraplenadao sus parapetos con arena y hormigón. — B. Fuerte del centro, o sea reducto con batería de fagina. — C. Fuerte conocido por Media Luna o sea primer reducto construido de fagina e incendiado en 8 de mayo de 1781. — D. Trincheras abiertas en 28 de abril de 1781. — E. Batería que rompio el fuego en 2 de mayo de 1781. — F. Batería que se abrió la noche de 2 de mayo. — G. Reducto construido la noche del 3 del mismo que sorprendieron los enemigos el 4 a la 1 del día. — H. Reducto de los obuses con que se incendió el fuerte C. — Y. Espaldon de sacas de lana construido en 6 de mayo. — K. Batería construida en la noche del día 7 que no llegó a hacer fuego

1. Antigua estacada de la guarinición que abandonaron los Yngleses con las nuevas obras — 2. Quatro casas fuertes para flanquear dicha estacada — 3. Nueva batería de la marina hecha después del temporal — 4. Baterías casi destruidas — 5. Cuarteles con bueneos pabellones para oficiales — 6. Casa y cabañas de Mr Marchal — 7. Arroyo que en verano está seco y se une al de San Miguel — 8. Arroyo de San Miguel — 9. Ysla de casas de mucha extensión por los huertos y jardines, que lo hace parecer el pueblo mayor de lo que en si es. — 10. Casa de ciudad y gobierno politico — 11. Muelles.

MN 6-A-21



puerto. Una de ellos es la fragata inglesa *Port Royal* con prisioneros españoles. El 7 los ingleses incendian la fragata *Mentor* para que no caiga en poder del enemigo.

Los reductos que protegían la ciudad estaban colocados en línea recta y eran por orden de lejanía de la ciudad: el reducto llamado por los ingleses príncipe de Gales, que los españoles denominaron de la Media Luna por su forma; estaba construido con baterías de fajinas¹⁵, como se indica en el plano que comentamos: *Fuerte conocido por Media Luna o sea primer reducto construido de fagina e incendiado en 8 de mayo de 1781.*

El segundo, que estaba entre los otros dos, era llamado por los españoles Sombrero por su forma, mientras que los ingleses lo llamaban de la Reina, y estaba construido también de fajinas; por último el fuerte Jorge era el que estaba más cerca de la ciudad y el mejor artillado, *construido de madera terraplenada y sus parapetos con arena y hormigón.* En el plano se observan los movimientos de las tropas

¹⁵ Fajina “Haz de ramas delgadas muy apretadas que usaban los ingenieros militares especialmente para revestimientos” (DRAE)

y se indican por medio de letras los lugares donde se desarrolla la acción, ateniéndose a la misma información que proporciona el Plano de la plaza de Panzacola. Está señalada la trinchera que se abrió el 28 de abril para atacar el reduto de la Media Luna y la batería que *rompió el fuego en 2 de mayo de 1781* y otras fortificaciones construidas en los días sucesivos, así como el *Reducto de los obuses con que se incendió el fuerte C* que también está señalado. Se representa también en el plano las defensas antiguas que tenían los ingleses llamadas Estacada, que abandonaron por los nuevos reductos que atacaron los españoles, y la nueva batería de la marina construida después del temporal.



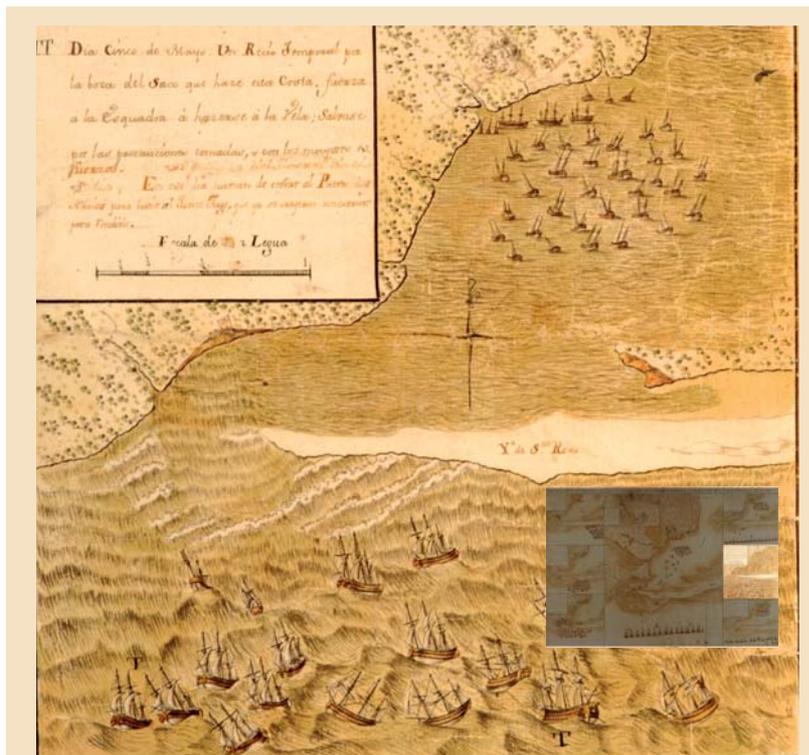
El día 8 de mayo una granada de obús que impactó en el fuerte de la Media Luna hizo volar por los aires el almacén de pólvora, provocando 57 muertos y 24 heridos, lo que permitió a las tropas españolas atacar dicho fuerte y rendirlo. Desde esa posición atacaron los otros dos fuertes, el Sombrero y Jorge. El mismo día por la tarde el fuerte Jorge se rindió y el 11 la batería de las Barrancas Coloradas que tanto había obtaculizado la entrada de las embarcaciones españolas. La plaza se rindió después de 12 días de trinchera abierta y 61 días de haber desembarcado en la isla de Santa Rosa.

Movimientos de la escuadra combinada

Mientras se desarrollaban los combates en tierra, los 15 navíos de la flota combinada se mantenían sobre la costa para evitar cualquier ayuda por mar a los sitiados, pero se había dado orden de entrar a la bahía a dos navíos de menor calado el *Dragón*, al mando de Pedro Autran de la Torre y el *Tritón*, al mando del capitán Didier de Pierrefeu, para bombardear el fuerte Jorge que parecía inexpugnable desde tierra. El huracán azotó las costas los días 5 y 6 de mayo, lo que obligó a suspender la entrada en la bahía de los dos navíos y a levar anclas alejándose de la costa. Con la dispersión de la flota por el huracán terminó el auxilio que la marina pudo prestar al ejército que desde entonces se tuvo que valer por sí mismo

Una vez pasado el temporal y reagrupados los navíos, regresó la escuadra el día 17 a la entrada de la bahía, donde conoció con gran alegría la rendición de la plaza. Los dos días siguientes se procedió a embarcar las tropas, y el 20 se dio a la vela la escuadra española. Los once navíos y el bergantín *Renombrado* iban en formación de a dos columnas con el *San Luis* y *San Nicolás* al frente, incorporándose la flota francesa dos días después. El 30 de mayo llegaron a la Habana, donde son recibidos como héroes. Allí conocen que el rey ha nombrado a Juan Manuel de Cagijal, gobernador de Cuba, a Bernardo de Gálvez, teniente general del Ejército y a José Solano, jefe de escuadra.

Así terminó este episodio glorioso de la guerra que sostuvo la coalición de Francia y España contra Gran Bretaña pues, aprovechando la sublevación de las colonias inglesas, España recuperó el dominio del golfo de Méjico y sus posesiones en Centroamérica, aunque no pudo reconquistar Gibraltar.



TT. Día cinco de mayo. Un recio temporal por la boca del saco que hace esta costa fuerza a la escuadra a hacerse a la vela, salvase por las precauciones tomadas, y con los mayores esfuerzos. En este día habian de entrar al Puerto dos navíos para batir al Fuerte Jorge, que ya se creyeron necesarios para rendirle. Escala de 2 leguas



VV. Vuelve la escuadra luego que el tiempo se lo permitió el día diez y siete de Mayo a su anterior posición para los fines que la tomó. Rendida la plaza, recoge cuarenta y dos anclas y cables que dejó por el temporal, embarca las tropas de sus guarniciones y las de su transporte y retirase el día veinte.